

El comportamiento agresivo en los pavos

Cómo impacta la nutrición y la formulación alimenticia



A Hendrix Genetics Company

info.hybrid@hendrix-genetics.com

www.hybridturkeys.com

El comportamiento agresivo en aves reproductoras o entre pavos comerciales a cualquier edad puede ocurrir debido a varios factores, como la iluminación, ventilación, espacio de superficie, espacio del comedero o bebedero, calidad de los desechos, sexo, nutrición y fórmula del alimento.

Lo primero que se sospecha cuando se observa un comportamiento agresivo entre los pavos es que la nutrición alimenticia puede ser inadecuada, y a veces ese es el único factor que se considera, a pesar de que existen otras fuentes simultáneas que también pueden ocasionar ese comportamiento problemático. La clave para solucionar esos problemas de comportamiento agresivo es abordar todos los factores que pudieran ser determinantes tan pronto como se inicie dicho comportamiento. Si se permite que dicho comportamiento continúe en la camada sin ningún tipo de control, en vez de abordarlo de inmediato, será mucho más difícil solucionarlo.

Cuando ocurre un comportamiento agresivo entre los pavos y se conoce con certeza que la alimentación es la causa del problema, la mayoría de los nutricionistas consideran al sodio como uno de los nutrientes de mayor sospecha. Niveles de sodio de menos de 0,15% en las comidas ocasiona el comportamiento agresivo hasta cierto punto. No se sabe con certeza por qué las dietas con niveles bajos de sodio ocasionan el comportamiento agresivo, pero es posible que se deba al papel que el sodio juega en la conductibilidad neuronal y en el balance de los electrolitos. El efecto de comportamiento agresivo que produce un nivel bajo de sodio en las dietas puede ser serio en cuanto a que se puede observar inmediatamente después de una comida, o progresivo cuando la intensidad de la agresión aumenta con el tiempo hasta que se convierta en un problema que requiere atención inmediata.

Puede preocupar a los nutricionistas tener que formular las dietas con concentraciones totales de sodio mayores al 0,15% debido a inquietudes en cuanto a humedad de los desechos, pero si se suministra una porción de sodio adicional como bicarbonato de sodio y si se logra un total de cloruro en la comida entre el 0,20 y 0,23%, deberán lograrse condiciones aptas para lograr desechos secos. Entre las condiciones para asegurarse de que los desechos permanezcan secos, se deben incluir niveles totales de sodio de 0,16-0,18% en la alimentación comercial y para aves reproductoras. Esos niveles de sodio también pueden ayudar a reducir, en general, las incidencias de comportamiento agresivo. Puesto que la concentración total de cloruro en la alimentación puede afectar

la incidencia de comportamiento agresivo, debe tener una concentración en el alimento de por lo menos el 0,18%, pero se sugiere que los niveles sean de 0,20-0,23%.

El magnesio es un mineral que los nutricionistas suelen considerar para reducir el comportamiento agresivo constante. Normalmente, este mineral se añade como óxido de magnesio para proporcionar entre el 0,05-0,10% de magnesio adicional para completar la comida. El magnesio puede reducir el comportamiento agresivo con iones de calcio, el cual impacta la transmisión sináptica neuronal. El magnesio se utiliza con regularidad en la industria de cerdos para reducir el comportamiento agresivo en las cerdas y en cerdos para mercados comerciales. Sin embargo, no se han obtenido resultados consistentes con el uso de magnesio adicional en la alimentación de las aves o de los cerdos, en cuanto a disminuir la agresión debido a la compleja etiología de dicho comportamiento.

La concentración de aminoácidos y proteínas en las comidas puede afectar el comportamiento de agresión en los pavos. Las dietas con deficiencias en ciertos aminoácidos, como la metionina o el triptófano pueden ocasionar un aumento en la agresión de las aves. Aunque las dietas no tengan una deficiencia en esos aminoácidos, los nutricionistas pueden añadir cantidades adicionales de dichos aminoácidos para reducir el comportamiento agresivo. Las cantidades típicas de aminoácidos que se añaden para reducir el comportamiento agresivo son de un 0,05-0,10% como DL-metionina o 2-hidróxido-4-(metiltilio) ácido de butirato; o un 0,1-0,3% de adición total de triptófano como L-triptófano. De forma similar al efecto que ejerce el magnesio adicional, añadir más metionina o triptófano no han dado resultados consistentes en cuanto a la reducción en comportamiento agresivo. Cuando se añade metionina como suplemento, se puede aumentar en el nivel del cerebro o los niveles de sus metabolitos. Eso puede fomentar la saciedad en el alimento que comen, lo que podría reducir la competición por la comida y hacer que los pavos tengan menos interacción social entre ellos. Agregar triptófano en el alimento puede aumentar la producción de serotonina en el cerebro debido a ese aminoácido precursor, y así reducir el comportamiento agresivo. Dietas con deficiencia en proteínas pueden ocasionar deficiencias en aminoácidos que pueden aumentar la agresión. Esas dietas pueden ser deficientes en cuanto a triptófano, valina e isoleucina, que son aminoácidos que en general no se están normalmente disponibles ni proporcionados como aminoácidos sintéticos para la alimentación comercial.

Las cantidades de vitaminas que se añaden a las comidas, sobretodo las vitaminas de complejo B, deben tenerse en cuenta cuando se intenta resolver el problema de la agresión. Por ejemplo, se agregó

200 mg de niacina adicional por kg de comida completa para reducir la severidad del comportamiento agresivo. Seguramente esto se ha hecho porque el triptófano moderado es un precursor de la síntesis para obtener serotonina. Otras vitaminas de complejo B que se pueden considerar si son adecuadas para las dietas con el objetivo de prevenir la incidencia de comportamiento agresivo, son el ácido pantoténico, la piridoxina y la tiamina, puesto que esas vitaminas están relacionadas con el funcionamiento y el desarrollo neuronal.

La composición de la comida puede influenciar el comportamiento agresivo. La grasa o carne de baja calidad contienen a menudo peróxidos y ácidos grasos, y cuando se incorporan a las comidas pueden destruir las vitaminas que se han añadido y retardar el desarrollo del sistema digestivo de los pavos. Se puede comprometer la salud y la integridad del sistema digestivo cuando se utiliza una cantidad excesiva de componentes que no se pueden digerir, polisacáridos sin almidón, y micotoxinas y, como consecuencia, puede aumentar la incidencia del comportamiento agresivo. Cuando se procesa demasiado la comida durante la granulación o para expandirla, se pueden destruir los nutrientes, y un incremento en nutrientes indigestos puede fomentar el comportamiento agresivo. Una de las fuentes de comportamiento agresivo que se suele pasar por alto es la calidad del agua. Se deben hacer pruebas de minerales y bacteriológicas del agua que se obtiene del bebedero para eliminar que ese sea el factor causante del comportamiento.

Resumen

El comportamiento agresivo en los pavos es un problema complejo que puede provenir de varios factores simultáneos. Es esencial asegurar que existe una detección temprana del problema y un enfoque lógico para resolverlo, para así lograr reducirlo en la camada reproductora y comercial. La composición de la comida se suele considerar como la razón principal de un comportamiento agresivo, lo cual podría ser cierto o no, dependiendo de la etiología de dicho comportamiento en la agricultura. Cuando la comida se considere parte del problema del comportamiento agresivo, los nutricionistas no deben descontar ninguno de los componentes del alimento durante sus evaluaciones. Los niveles de sodio, cloruro, aminoácido, proteína y vitamina B deben tenerse en consideración como posible causa en la alimentación, y tomar las medidas correctivas que se requieran.

© Hybrid Turkeys

Salvo que se especifique lo contrario, la información que se proporciona en este contenido es propiedad de Hybrid Turkeys. Antes de realizar copias o de imprimir este contenido en cualquier forma, necesita solicitar permiso a través de las oficinas de la sede de Hybrid Turkeys en Kitchener, Ontario, Canadá.

info.hybrid@hendrix-genetics.com
www.hybridturkeys.com